

LA ENSEÑANZA DE LA VARIACIÓN SITUACIONAL A TRAVÉS DEL LENGUAJE RADIOFÓNICO

Miguel Ángel Aijón Oliva

Natividad Hernández Muñoz

Universidad de Salamanca

Introducción

En este trabajo pretendemos mostrar la utilidad de la comunicación radiofónica en relación con la enseñanza de la variación sociolingüística asociada a factores situacionales en la clase de ELE. Compárese el estilo de estos dos fragmentos radiofónicos, procedentes de dos programas musicales distintos:

<voz de mujer joven> no:s vamos a acerca:r / un poquito más a las señales: / horaria:s / de las doce del mediodía: / en las mañanas de Cadena Dial Salamanca ya sabes que tienes un correo electrónico / a tu entera disposició:n / dial / arroba / cadena dial salamanca punto com / y también un número de teléfono <...> en estos momento:s / te presentamo:s en exclusiva en Cadena Dial Salamanca: / el NUEVO disco de nuestro Juan Mari / Montes sí como lo estás escuchando: / *La mirada del ángel* ahora te cuento: (Cadena Dial, 20-5-2003)

<voz de hombre maduro> el sonido en directo de Mocedades / con uno de sus temas / *Charango* / había sonado *Rosa de Alejandría* / con:: / Manolo García / había sonado *El talismán*: / que esta vez / no era: / con Rosana sino con María Dolores Pradera / Y: / hay / otras canciones esperando su momento / para compartir / otros recuerdos / para: / seguir buscando la música de toda la vida: / y para toda: / la vida (Radio Tormes, 16-5-2003)

Desde hace tiempo existe una conciencia, cada vez más extendida, de que el aprendizaje de segundas lenguas no puede prescindir de la *variación*; esto es, se tiene en cuenta el hecho de que en todas las comunidades existen formas lingüísticas que poseen un determinado significado psicosocial. Tales formas se asocian prototípicamente a ciertas situaciones de comunicación, y pueden generar equívocos, pérdidas de información e incluso daños en las relaciones interpersonales, cuando se emplean en situaciones distintas de aquellas que les son más *naturales* o menos marcadas (Myers-Scotton 1993). Desde esta perspectiva, la enseñanza de una segunda lengua consistiría, en gran medida, en una instrucción sobre cuáles son dichos valores psicosociales y sobre los elementos lingüísticos que los manifiestan. El verdadero dominio de un código lingüístico como forma de comunicación social no sólo implica el conocimiento de lo

que resulta más esperable en cada interacción concreta, sino también de las diferentes opciones que ofrece el sistema.

Siempre se ha puesto de manifiesto la dificultad que existe en la enseñanza del elemento variacionista de la lengua, tanto en su vertiente social como en la estilística o situacional. De hecho, es éste un aspecto que se ha descuidado tradicionalmente en los currículos de la enseñanza de segundas lenguas (Preston 2000) a pesar de que resulta de vital importancia, sobre todo en niveles avanzados, sin por ello estar excluido de las primeras etapas del aprendizaje (así, los condicionamientos básicos en las formas de tratamiento *tú* y *usted*, como veremos más tarde).

Consideramos que la comunicación radiofónica, entendida como uno de los muchos dominios o subdominios de interacción posibles en una comunidad humana, es un campo que ofrece grandes posibilidades para el análisis y el aprendizaje de la relación entre el lenguaje y los diversos aspectos que conforman la situación en que se produce el acto comunicativo (Goffman 1981, Bell 1991, Ferguson 1994, Coupland 2001 y Xiang 2003). En este trabajo queremos potenciar el empleo de los materiales procedentes del medio radiofónico para la asimilación de las estrategias discursivas que encarnan las relaciones sociales de una comunidad, en esta época mediatizada por las nuevas posibilidades comunicativas del ciberespacio. Al mismo tiempo, la radio puede verse revitalizada por su difusión a través de la red de redes.

Es de notar el hecho de que, en el dominio de la comunicación radiofónica, el lenguaje en sí mismo posee un peso específico mayor que el que recibe en la televisión e, incluso, en la prensa escrita, dado que en estos últimos medios el mensaje verbal puede acompañarse de imágenes e incluso ser suplantado por éstas. Por otra parte, ofrece la ventaja de la facilidad con que pueden obtenerse sus materiales lingüísticos, que además, al ser de carácter público, no requieren el permiso de sus emisores para ser empleados en tareas de enseñanza o investigación, circunstancias que no deberían ser desdeñadas por el docente que aspira a introducir muestras de habla real en el trabajo llevado a cabo en el aula.

A continuación vamos a comentar el dinamismo sociosituacional y las estrategias lingüísticas que lo sustentan en el dominio de la comunicación radiofónica, con vistas a una aplicación práctica en el marco de la enseñanza de español como segunda lengua¹. Su repercusión no sólo alcanza el contexto del aula, sino, lo que es más relevante, el aprendizaje individual del alumno fuera de ella. En cada apartado revisaremos uno de los bloques de factores de la situación comunicativa y los aspectos sociolingüísticos que podrían ser objeto de enseñanza. Hay que tener en cuenta que cada una de las estrategias que vamos a comentar se proyecta en dos direcciones: la primera es aquella en la que el estudiante trabaja la comprensión oral, y la segunda aquella en la que se convierte en productor de mensajes y, por lo tanto, no sólo debe interpretar la información psicosocial sino asimilarla y recrearla.

FACTORES SITUACIONALES		ESTRATEGIAS DISCURSIVAS
Marco espaciotemporal		Autocontextualización Afilación grupal
Participantes	1.El hablante	La transmisión del mensaje producido por otro La configuración de la propia imagen
	2.El oyente	Desdoblamiento de interlocutores
Aspectos discursivos	Canal de comunicación	Planificación de los textos orales
	Tema del discurso	Selección del léxico

Como ilustración de nuestras consideraciones, hemos elaborado un corpus de textos procedentes de las emisoras de radio de la ciudad de Salamanca, cuya variedad dialectal refleja en gran medida la norma septentrional peninsular y al mismo tiempo, manifiesta un rango de variación social y situacional que la hace adecuada para los propósitos de este trabajo.

¹ Una segunda fase de nuestra investigación consistiría en la elaboración de un conjunto de actividades prácticas enfocadas al desarrollo de las competencias discursivas que tratamos a continuación. No obstante, es algo que excede los objetivos y los límites espaciales de nuestro trabajo.

1. El marco espaciotemporal: autocontextualización y afiliación grupal

En primer lugar, es obvio que en la comunicación por radio existen importantes limitaciones a la coincidencia de horizonte sensible entre los participantes. Ello hace que lo que en la interacción cara a cara se resolvería con el empleo de expresiones deícticas, gestos, sobreentendidos, etc., deba manifestarse aquí a través de otras estrategias discursivas, lo que supone un desafío a las capacidades comunicativas del estudiante.

Las características de este medio de comunicación llevan, además, a que en muchos casos no exista la posibilidad de retroalimentación por parte de los oyentes (cuando no se contempla la intervención de estos, o cuando no coinciden el tiempo de emisión y el de recepción, etc.), lo que obliga al autor del mensaje a anticipar sus posibles reacciones, como ocurre en otras formas de comunicación (particularmente las de carácter escrito: literaria, epistolar, etc.), y exige el desarrollo de habilidades lingüísticas muy especializadas. En estas ocasiones es fundamental que el hablante de una lengua domine la estrategia de la *autocontextualización*, en la que el lenguaje es el medio casi exclusivo para la configuración de la situación comunicativa. Es la razón por la que en la radio aparecen con tanta frecuencia indicaciones sobre la hora exacta, la fecha, el tiempo meteorológico, etc.:

muy buenas tardes / las siete y quince minutos: es e:l viernes / treinta: de mayo: aquí estamos <...> nosotros hablamos / fundamentalmente para todos los que están en: Salamanca / y en la provincia / de las cosas que tenemos: un poquito: más cerca / despedimos mayo / con tarde de: aspecto tormentoso ahora parece que ha empezado a mejorar: / hemos tenido el cielo un poquito cubierto y la temperatura sigue siendo alta / con: veinticuatro grados / en el: centro / de la capital (Cadena SER, 30-5-2003)

Con todo, el fenómeno de la autocontextualización consiste en algo más complejo que el mero señalamiento de realidades físicas, y está cargado de valores psicosociales, lo que hace que resulte de especial interés para nuestros objetivos².

² El factor de la autocontextualización también es de vital importancia en otras situaciones comunicativas en las que debe prescindirse de parte del contexto físico, como la comunicación telefónica, otro de los grandes retos del aprendizaje de una lengua.

En relación con ello, una segunda estrategia comunicativa, consistente en el señalamiento de afiliaciones comunitarias y grupales. El hecho de que un hablante emplee formas como *nosotros* y *ellos* puede indicar claramente su sentimiento de pertenencia a un grupo social (Schilling-Estes 2002), que, por supuesto, también se manifestarán por otros medios semióticos más sutiles. Así, una emisora salmantina emite la siguiente cortinilla de presentación, en la que se potencia el sentido grupal de la comunidad a través de los elementos deícticos *aquí* y *nuestra*:

R:adio Tormes: / l:a radio de aquí / la nuestra / en el cien punto tres de su efe eme: / n:os estimula saber que usTED / nos está escuchando: / gracias: (Radio Tormes)

Este mensaje se ve acompañado de música popular salmantina como fondo, lo que nos muestra el hecho de que el lenguaje es sólo un código semiótico entre otros (aunque, desde luego, especialmente importante), que actúa en combinación con los demás para transmitir un determinado mensaje. Dichos códigos paralelos (música, entonación, ruidos de fondo, etc.) pueden ayudar a potenciar la creatividad del estudiante a la hora de crear sus propios textos radiofónicos en clase.

2. Los participantes

2. 1. El hablante: la transmisión de un mensaje producido por otro y la configuración de la propia imagen

En la comunicación radiofónica aparecen con frecuencia varios tipos distintos de hablantes, según la clasificación propuesta por Goffman (1981): *locutor* (el que efectivamente emite el mensaje), *autor* (el elaborador formal y / o conceptual) y *poderdante* (el responsable último de lo expresado en el mensaje), que no tienen por qué coincidir en una misma persona. Ejemplo claro sería el de un portavoz gubernamental (*locutor*) que lee un mensaje elaborado por personas del gabinete de comunicación (*autores*) y firmado por el Presidente del Gobierno (*poderdante*). Puede ser interesante para la enseñanza de la lengua el análisis de los diversos grados de fidelidad con que puede transmitirse un mensaje producido por otro. Frente a lo que se presenta como reproducción exacta de palabras ajenas:

e: Nacho / y tú dices además e- / en el libro en tu introducción dices que / e:: y leo literalmente “se ha querido echar tierra: / por parte de algún sector / sobre la memoria histórica mediante / LAVADOS: en unos casos: de tono vaporoso / y en otros de ZAFIOS / brochazos e incluso hachazos / que: / trituren / cuanto: no se considera conveniente” ¿no? (Cadena SER, 30-5-2003)

tenemos también relatos cuya fidelidad al mensaje original podría plantear más dudas, empezando por el recurso del estilo indirecto (tema recurrente en la enseñanza de lenguas extranjeras, pero que se suele enfocar desde un punto de vista exclusivamente léxico-gramatical, sin tener en cuenta otras implicaciones):

n:ada: / que: / me llamó: / empezó insultándome: y: después que me iba a hacer lo mismo que a mi amiga: / entonces le dije / que: / que qué amiga • me dijo que la que: / habían encontrao en el porta:l / y le dije:- le pregunté entonces que si era él: el que la había mata:o y me dijo que sí / que era él el que la había matao • entonces otra ve:z / empezó a ins- / a decir que me iba a hace:r / bueno / barbaridade:s / entonces yo ya colgué (Cadena SER, 18-6-2003)

La segunda estrategia que vamos a examinar en relación con el hablante es la configuración de la propia *imagen* (para otros autores, *identidad*) personal y social. De hecho, buena parte de la investigación sociolingüística actual se centra en el empleo por parte de los hablantes del *estilo* lingüístico, a menudo en combinación con otros sistemas semiológicos, como los gestos, la ropa y la estética corporal, las costumbres, etc. Las personas concretas que intervienen en los programas de radio, como los entrevistados, los colaboradores, los particulares que expresan sus problemas, etc., tienen la necesidad de configurar una determinada imagen a través del lenguaje. Un problema con el que se enfrentan a menudo los estudiantes de segundas lenguas es la incapacidad de mostrar las diferentes facetas que conforman su personalidad: normalmente el estudiante domina una única manera de expresar una determinada idea, por lo que su proyección personal le resulta plana e insatisfactoria.

Observemos, por ejemplo, algunos recursos discursivos de un experto en cine que comenta los últimos estrenos de la cartelera:

la: gente que oiga el programa habitualmente sabrá mi poca afección: al cine comercial / no digo que el cine comercial esté mal: digo que m: a mí no es: una de mis preferencias / por lo tanto esa cautela: / para empezar / d:espue:s:: / bueno / m:i postura: no es especialmente agresiva / porque entiendo que a la g:ente le pueda:: gustar ir a ver efectos especiales <...>
bueno la adaptación del libro:: / de Saramago: / e: realismo mágico por lo tanto la dificultad de adaptar este tipo de:- / de novelas / e: no ha recurrido el: director en este caso a planos: / RAROS: / como se puede decir o: grandes pretensiones formales / e sí hace un uso muy interesante de la elipsis / y: unas escenas y m- / una sucesión de escenas y metáforas bellísimas no me parece una

obra maestra me parece una película / distinta y con eso yo creo que: (Cadena SER, 30-5-2003)

Resultan notorios algunos procedimientos de configuración de la imagen de “experto”, como el uso de tecnicismos (con un grado moderado de especialización, lo que permite que sean comprendidos por la generalidad del público): *realismo mágico, planos, elipsis*, así como de un léxico estándar culto: *afección, cautela, pretensiones formales, metáforas bellísimas*, etc. Al mismo tiempo, es de notar la autoridad manifestada implícitamente en la expresión de la propia opinión: *Mi postura no es especialmente agresiva; No me parece una obra maestra*, enunciados que en esta situación y proviniendo de un hablante de estas características parecen revestidos de una mayor importancia que si se emitieran en otras circunstancias. Pero estos recursos para dar una imagen de especialización se contrapesan adecuadamente con la introducción ocasional de expresiones más informales o comunes, como *raros* o *que el cine comercial esté mal*, lo que evita que los oyentes puedan percibir una imagen de pedantería por parte del experto. Estos matices deberían ser puestos de manifiesto en un comentario comprensivo e integrador del discurso radiofónico para niveles avanzados.

2. 2. El destinatario: desdoblamiento de interlocutores

Al igual que el hablante, el interlocutor o destinatario se desdobra en varios papeles, según el criterio de su grado de participación en la situación³. Es evidente que los programas de radio siempre tienen un *oyente formal*, esto es, conocido y ratificado, que sería el público; en muchos casos aparece también la figura del *interlocutor* propiamente dicho, que además de conocido y ratificado es interpelado directamente (así, en las entrevistas, o cuando los oyentes particulares llaman por teléfono al programa, etc.), coexistiendo con la del oyente formal.

Otro criterio interesante es el que distingue a los interlocutores según la intencionalidad del hablante (Duranti 2000): puede ocurrir que, en ocasiones, el objetivo (*target*) del mensaje no sea el interlocutor propiamente dicho, sino un oyente formal o casual. Es posible, pues, analizar la presencia de alusiones a interlocutores no explícitos:

³ Véanse a este respecto la clasificación de Goffman 1981 y la de Bell 1984, en gran medida tributaria de aquella.

sus mecanismos lingüísticos y los efectos interactivos que persiguen. En el aula, el trabajo sobre esta compleja red de posibles destinatarios podría plasmarse en actividades lúdicas basadas en el intercambio de papeles dentro de los géneros radiofónicos de la tertulia y el debate.

Tenemos un ejemplo claro en estas palabras de un periodista que entrevista a un político con motivo de las elecciones municipales:

y: por lo tanto: don Julián Lanzarote / la conclusión: de este: argumento / es / l:os / m: / simpatizantes / del: Partido Popular / l:os que: / quieren votar al: Partido Popular: / TIENEN: / que: IR a votar / al Partido Popular / porque puede ocurrir / si no consiguen la mayoría absoluta / que pase / lo que ya ha pasado (Cadena COPE, 23-5-2003)

Aunque el periodista se dirige explícitamente a su entrevistado, es evidente que sus palabras van dirigidas a las personas que están escuchando el programa, con un mensaje exhortatorio muy claro, manifestado en recursos como la perífrasis de obligación *tienen que*, la pronunciación enfática o la repetición insistente del nombre *Partido Popular*. Ejemplos como este permitirían, además, introducir en la clase de español la cuestión de la lengua como vehículo ideológico, aspecto del que es conveniente hacer conscientes a los alumnos para permitir que aborden con espíritu crítico las posibles manipulaciones de base lingüística, del mismo modo que podrían hacerlo en su lengua materna.

En relación con todo ello, es importante destacar los casos, frecuentes en la radio, en que se advierte otra estrategia comunicativa: *inserción de una situación dentro de otra*. Por ejemplo, cuando se emiten en antena las palabras pronunciadas por una persona en un mitin, una conferencia, etc., los interlocutores a los que se dirige ese hablante no son los oyentes del programa de radio, sino los que se hallan presentes en ese acto⁴; sin embargo, a través de su emisión radiofónica estas palabras se convierten en el texto de una situación comunicativa diferente. Del mismo modo que comentábamos al referirnos a la *imagen* del hablante en la situación, los caracteres

⁴ Por supuesto, no siempre tiene por qué ser así: a menudo las personas que pronuncian un discurso o una conferencia son conscientes de cuándo están siendo grabadas para los medios de comunicación. Esto requeriría, pues, un análisis más pormenorizado.

sociales y psicológicos que se suponen en el interlocutor son también muy importantes a la hora de configurar el mensaje lingüístico⁵.

Por lo tanto, nos parece también útil para la enseñanza de lengua el estudio de cómo se acomodan lingüísticamente los locutores de radio a su audiencia pretendida. Se trata, posiblemente, del aspecto sociolingüístico más significativo de la comunicación radiofónica. Uno de los temas más recurrentes en la enseñanza del español como lengua extranjera en los niveles básicos es el uso del *tú* y el *usted* como formas de tratamiento. La radio nos proporciona muchos ejemplos reales que no siempre responden a las enseñanzas tradicionales sobre esta cuestión. Obsérvese, por ejemplo, este anuncio de una residencia geriátrica:

vivir en una residencia / no supone renunciar a los que más quieres / en la Residencia Arapiles / podrás disfrutar / con los tuyos / de todas sus ventajas // ¿buscas salud / bienestar y compañía? / Residencia Arapiles / a sólo seis kilómetros de Salamanca (Cadena SER, 23-5-2003)

Sin duda, una explicación de la elección entre *tú* y *usted* como condicionada por la edad del interlocutor (comentario que aparece en multitud de trabajos sobre esta cuestión) no podría haber previsto el uso de *tú* en este anuncio dirigido a personas de la tercera edad; uso que, sin embargo, nos parece perfectamente coherente si pensamos que, en una situación como esta, la dimensión más notoria del interlocutor es precisamente su edad avanzada, en sus connotaciones socialmente negativas, lo que lleva a la evitación del pronombre de respeto (o, quizá más adecuadamente aquí, de *distancia*). Por el contrario, la forma *tú* sugiere en este caso una serie de valores mucho más positivos: amistad, cercanía, recuerdo de la juventud, etc. Ya hemos comentado en la introducción de este trabajo que el verdadero dominio de la lengua supone conocer lo que resulta más efectivo en cada situación, aunque no sea *a priori* lo más esperable.

⁵ Las teorías psicosociolingüísticas de la acomodación y del diseño de la audiencia (cf. Giles, Coupland y Coupland 1991; Bell 1984, 1991) han encontrado en la comunicación radiofónica un campo privilegiado para el análisis de esta cuestión.

2. 3. Las relaciones entre los participantes

Además de sus respectivas imágenes, en toda interacción los interlocutores definen sus roles situacionales en relación con los de los demás; pueden darse relaciones de simetría y de asimetría, que, dependiendo de la situación, podrán o no negociarse progresivamente. Normalmente, los roles situacionales preestablecidos por las normas sociales de la comunidad poseen un correlato discursivo: diversa disponibilidad de tiempo para hablar, posibilidad de encauzar el tema del discurso, etc. Relaciones de roles típicas (simétricas o asimétricas) en el dominio de la radio son: locutor-oyente (en realidad, la más general, que puede revestir formas muy diversas: informador-informado, entretenedor-entretenido, anunciante-consumidor, etc.); y, dentro de los locutores, se dan relaciones de presentador-colaborador, entrevistador-entrevistado, contertulio-contertulio, adversario-adversario, etc. La gama de relaciones posibles se halla condicionada en gran medida por el género discursivo en cuestión, como ya apuntábamos a propósito de los debates y las tertulias.

A la hora de plantear este tipo de actividades en clase, hay que tener en cuenta que se debería prescindir en la medida de lo posible de los elementos visuales, de modo que las condiciones ideales implicarían la grabación de las conversaciones por los autores, para después ser escuchadas y analizadas por el resto de los compañeros.

Veamos, como ejemplo de este apartado y muestra de la complejidad que ofrece su estudio, un fragmento en el que un presentador y un colaborador habitual de su programa negocian las prerrogativas de este último a la hora de intervenir en el desarrollo de la conversación:

<OB> les diré a ustedes que como es habitual / cada viernes / nos hace compañía don Alberto Estella: / buenos días don Alberto sea usted bienvenido: /
<AE> m- / bienhallado pero yo no soy el primer invi[tado]
<OB> [no no] pero es que quería: / m: ahora hacer la presentación correctamente de nuestro primer invitado / YA advirtiéndole a usted / al propio tiempo: / que / hoy / e:n: lo posibl- / usted intervendrá / cuando le parezca ¿no? / pero claro que hoy el protago[ni:smo y la- y la in]
<AE> [yo cuando me dejes / vamos]
<OB> -tención que tenemos es de escuchar a nuestro: invitado / (o) sea que: /
<AE> m: / yo: [<ininteligible>]
<OB> [e: / es- / está claro] (Cadena COPE, 23-5-2003)

Resulta evidente la existencia de una tensión social, dado que el presentador se ve obligado a realizar una imposición sobre alguien que, en esta situación, posee un rol superior al suyo, como lo indica, por ejemplo, el diferente pronombre de tratamiento empleado por uno y otro interlocutor. Con todo, la condescendencia del colaborador permite superar esta situación sin menoscabo de las respectivas imágenes de ambos. Se trata únicamente de un ejemplo de cómo funcionan las relaciones interpersonales a través del lenguaje, aspecto del que es conveniente que los alumnos tomen conciencia en su justa medida.

3. Algunos aspectos discursivos

3. 1. El canal de comunicación: la planificación de los textos orales

Todos los textos radiofónicos emplean, como es lógico, el canal oral. Sin embargo, es fácil suponer que muchos de ellos son producidos en forma escrita para su posterior lectura en voz alta. Interesa analizar el grado de preparación o *planificación* que revelan los diversos textos y, en su caso, el empleo de estrategias que puedan conferir al lenguaje escrito rasgos de oralidad. Por supuesto, la preparación o planificación es un aspecto que en muchos casos se relaciona más directamente con la localización espacial y temporal que con el canal; pero sus repercusiones discursivas son evidentes. Compárense, a modo de ejemplo, estos dos fragmentos de un informativo, emitido el primero de ellos por la locutora y el segundo por un particular:

tercera jornada de huelga indefinida en los autobuses urbanos de Salamanca: / y tercer día de sufrimiento para conductores y usuarios / sin que nadie medie en un conflicto que está generando ya tensiones ciudadanas / porque son muchas las voces que denuncian / que no se están cumpliendo / los servicios mínimos establecidos / este es el ambiente que han captado los micrófonos de Radio Salamanca

¡al menos los: / e: servicios mínimos! / ¡es una vergüenza! / ¡anda:! / ¿qué vergüenza hay? ¿qué problema hay? / e: lo:- / ¡que nos tienen aquí hora y media y el autobús / de <ininteligible> no viene! / el de- el del mínimo no viene / no viene <ininteligible> / y hay ve- / y hay / doscientos chavales jóvenes en el paro con carné / que los cojan (Cadena SER, 30-5-2003)

3. 2. El tema del discurso: selección del léxico

Es obvia la influencia que pueden ejercer los diversos temas del discurso en aspectos como la selección léxica; no será necesario incidir en la conveniencia de enseñar el vocabulario perteneciente a los diversos ámbitos cotidianos de la vida

humana, así como el de otros especializados si así lo requieren los intereses y necesidades de los alumnos. En los programas de radio podemos encontrar abundantes ejemplos de uno y otro tipo de léxico. Por otra parte, es un hecho bien conocido en sociolingüística el que los posibles temas de una interacción suelen recibir valoraciones sociales y afectivas diferentes en una comunidad de habla; esto llevará en muchos casos a diferencias lingüísticas a la hora de tratarlos, con la aparición de fenómenos como el del eufemismo, cuyo empleo adecuado resulta sin duda imprescindible en la comunicación en sociedad. Dada la gran cantidad existente de materiales para la práctica del vocabulario, no profundizaremos en esta cuestión; únicamente queremos resaltar la utilidad de la radio como fuente de textos para mejorar la competencia léxica.

3. 3. El género discursivo

En una programación para la enseñanza del español como segunda lengua, la solución más coherente sería partir de los géneros que los propios miembros de las sociedades hispanohablantes reconocen como tales, y para los que poseen etiquetas identificativas. La variedad de géneros nos ofrece un atractivo abanico de posibilidades para favorecer el dinamismo de la tarea docente.

En una primera aproximación, podríamos hablar de varios *géneros mayores* en la comunicación radiofónica: así, el programa informativo, el musical, el deportivo, el cultural o el de variedades (siendo este último, en gran medida, una mezcla de los demás); y, al mismo tiempo, de una serie de *géneros menores* o *subgéneros* (que para otros autores serían *tipos de texto*), que normalmente aparecen incrustados en aquellos, como pueden ser la noticia, el reportaje, la entrevista, el debate o el anuncio publicitario. Es interesante que los propios estudiantes lleguen a definir por sí mismos los distintos tipos de situación comunicativa, es decir, a especificar asociaciones recurrentes de determinados interlocutores, temas, elementos lingüísticos, etc.

El género puede definirse no sólo por su carácter de convención social, sino también a través de su *función*: la del informativo es *informar*, la del programa de

variedades *entretener*, la del anuncio *persuadir*, etc., lo que asimismo da lugar a claras correlaciones en el uso del lenguaje. Así, un texto informativo como una noticia o un reportaje muestra un claro predominio de la modalidad enunciativa y una estructuración coherente de la información, con el señalamiento explícito de las relaciones lógico-gramaticales entre proposiciones. Por otro lado, en el programa musical o en el anuncio son habituales rasgos como la modalidad deóntica, el uso de pronombres personales, la abundancia de adjetivos, etc., es decir, la interactividad⁶. Véanse, a este respecto, los dos fragmentos con los que abríamos esta exposición.

En definitiva, nos parece evidente que en la clase de español resulta fundamental enfatizar lo funcional, el carácter instrumental de la lengua, como medio para lograr una gran variedad de propósitos materiales, interpersonales y autoidentificativos.

Conclusión

A través del lenguaje de la radio, manifestación comunicativa de gran riqueza y variedad, hemos repasado brevemente una serie de aspectos sociolingüísticos de la lengua española que podrían incorporarse con provecho al currículo de su enseñanza como segunda lengua. Partiendo de la observación del uso de la lengua en relación con los diversos factores que conforman una situación comunicativa, tal vez podría llegarse a deducir cuáles de ellos, y en qué condiciones, pueden provocar un aumento o una disminución de la *formalidad*, entendida esta como un valor psicosocial globalizador del proceso interactivo, y que presenta la ventaja de su carácter intuitivo a la hora de explicar la distribución situacional de los elementos lingüísticos en la clase de español.

Reflexiones como las aquí desarrolladas pretenden constituir un punto de partida, tanto para incentivar a los profesores de español (o de cualquier otra segunda lengua), responsables de su aplicación práctica en el aula, como para fomentar la asimilación espontánea por parte de los estudiantes.

⁶ La oposición entre *informatividad* e *interactividad* es la primera dimensión comunicativa que formula Biber (1988) para explicar las diferencias entre los géneros discursivos de la lengua inglesa; parece claro que podría aplicarse de modo similar al español. A pesar de ello, no nos parece adecuado tratar cada género como si fuese un bloque monolítico, sin variabilidad interna, como mostraremos seguidamente.

Convenciones de transcripción

- x: alargamiento de sonidos inferior a un segundo
x:: alargamiento de sonidos superior a un segundo
XX pronunciación enfática
xx- reinicios y autointerrupciones
(xx) segmentos reconstruidos
“xx” estilo directo
[xx] superposición de turnos
• separación de enunciados, para evitar ambigüedad
/ pausa inferior a un segundo
// pausa superior a un segundo
<...> fragmento omitido

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BELL, A. (1984): “Language Style as Audience Design”, *Language in Society*, 13, pp. 145-204.
BELL, A. (1991): “Audience Accomodation in the Mass Media”, en Giles, Coupland y Coupland (eds., 1991), pp. 69-102.
BIBER, D. (1988): *Variation across Speech and Writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
COUPLAND, N. (2001): “Dialect Stylization in Radio Talk”, *Language in Society*, 30, pp. 345-375.
DURANTI, A. (2000 [1997]): *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
FERGUSON, C. A. (1994 [1983]): “Sports Announcer Talk: Syntactic Aspects of Register Variation”, en C. A. Ferguson (1994): *Sociolinguistic Perspectives. Papers on Language in Society, 1959-1994*. Ed. de T. Huebner. New York & Oxford: Oxford University Press, pp. 148-166.
GILES, H., N. COUPLAND y J. COUPLAND (1991): “Accomodation Theory: Communication, Context, and Consequence”, en Giles, Coupland y Coupland (eds., 1991), pp. 1-68.
GILES, H., N. COUPLAND y J. COUPLAND (eds., 1991): *Contexts of Accomodation: Developments in Applied Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
GOFFMAN, E. (1981): *Forms of Talk*. Oxford: Blackwell.
MYERS-SCOTTON, C. (1993): “Common and Uncommon Ground: Social and Structural Factors in Codeswitching”, *Language in Society*, 22, pp. 475-503.
PRESTON, D. R. (2000): “Perspectivas variacionistas en el estudio de la adquisición de segundas lenguas”, en D. R. Preston y R. Young (2000): *Adquisición de segundas lenguas: variación y contexto social*. Madrid: Arco Libros.
SCHILLING-ESTES, N. (2002): “Investigating Stylistic Variation”, en J. K. Chambers *et al.* (eds., 2002): *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell, pp. 375-401.
XIANG, X. (2003): “Multiplicity of Self in Public Discourse: The Use of Personal References in Two Radio Sports Shows”, *Language Sciences*, 25, pp. 489-514.

